

QUITAR
EL PECADO
DEL MUNDO.

Domingo 2º A del Año.

QUITAR EL PECADO DEL MUNDO.

Domingo 2º A del Año.

RITOS INICIALES.

Presentación.-

El domingo pasado veíamos a Jesús que se bautizaba en el río Jordán. Hoy le vemos en los comienzos de su vida pública. Juan lo ve pasar cerca de él, cuando está predicando, lo señala con el dedo y dice: " Ese es el cordero de Dios que quita el pecado del Mundo ".

Y anima a las gentes a seguir a Jesús.

En esta Celebración de hoy vamos a tratar de vivir esta experiencia. Vamos a intentar encontrarnos con Jesús que pasa a menudo a nuestro lado.

Pero, sobre todo, vamos a recoger su ejemplo para quitar, como Él, el pecado del mundo. Para quitar el pecado y las injusticias de nuestra vida y de la sociedad que nos rodea.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que Dios Padre, Jesús que quita el pecado del mundo, y el Espíritu de Amor estén con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN.

También nosotros queremos eliminar el pecado del mundo. Queremos suprimir las injusticias para poder vivir en armonía y en paz. Vamos a empezar por nosotros mismos. Vamos a pedir perdón a Dios y a los demás.

*.- Muchas veces decimos que el mundo va mal, pero no hacemos nada para eliminar el pecado y las injusticias en nuestra vida personal. **Perdón, Señor.**

*.- Muchas veces decimos que esto va de mal en peor, pero siempre echamos la culpa de ello sobre los demás. **Cristo, perdónanos.**

*.- Muchas veces protestamos, nos quejamos y decimos que antes había más compañerismo, nos ayudábamos más y mejor, pero no echamos una mano al necesitado. **Perdón, Señor.**

Dios es un Padre bondadoso. Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo y nos perdona hoy nuestras faltas a cada uno de nosotros.

Vamos a recibir ese perdón, pero vamos a prometer nuestra colaboración para extirpar el mal, el pecado y las injusticias.

Os doy la señal del perdón de Dios: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

GLORIA .-

Dios nos ha perdonado. Nosotros nos sentimos alegres y dispuestos a colaborar para eliminar el pecado del mundo y sus consecuencias.

Agradecidos le decimos : **Gloria a Dios en el cielo**

(Le cantamos : Eskerrik asko Jauna)

ORACIÓN.

Señor,

Tú luchaste contra la injusticia
y despreciaste las mentiras sociales.

Tú nos haces ver
que estamos implicados
en esta situación colectiva de pecado.

El Mensaje del Evangelio
nos llama a cambiar este estado de cosas.

Las enseñanzas y el ejemplo de Jesús
nos llaman a quitar el pecado de nuestras vidas,
y las injusticias de este mundo mal organizado.

Queremos, como Jesús, quitar el pecado del mundo.

Ayúdanos Señor,

que vives y reinas por los siglos de los siglos.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA DE DIOS.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

La figura del siervo paciente aparece como fuerza divina para orientar al pueblo sufriente hacía Dios. Más aún: para ser «luz de las gentes», signo de salvación universal.

Lectura del Profeta Isaías 49,3. 5-6.

«Tú eres mi siervo (Israel)
de quien estoy orgulloso.
Y ahora habla el Señor,
que desde el vientre me formó siervo suyo,
para que le trajese a Jacob,
para que le reuniese a Israel,
- tanto me honró el Señor
y mi Dios fue mi fuerza -:
Es poco que seas mi siervo
y restablezcas las tribus de Jacob
y conviertas a los supervivientes de Israel;
te hago luz de las naciones,
para que mi salvación alcance
hasta el confín de la tierra.

Palabra de Dios

SALMO * ACLAMACIÓN.

Todos:- Ayúdanos a quitar el pecado del mundo.

Dichoso el que es perdonado de su culpa,
y le queda cubierto su pecado.

Dichoso el hombre al que Dios
no le cuenta el delito,
y en cuyo espíritu no hay fraude.

 Mi pecado reconocí
y no oculté mi culpa,
y Tú perdonaste mi pecado.

Todos:- Ayúdanos a quitar el pecado del mundo.

 Por eso todo el que te ama,
te suplica en la hora de angustia.
Y aunque las muchas aguas se desborden
no le alcanzarán.

 Tú eres un cobijo para mí,
me guardas de la angustia ,
estás junto a mí para salvarme.

 Copiosas son las penas del impío;
al que confía en Yahveh el amor le envuelve.

Todos:- Ayúdanos a quitar el pecado del mundo.

S E G U N D A L E C T U R A

Monición.-

Entre las comunidades de cristianos y sus dirigentes debe existir el diálogo. Los Pastores de la Iglesia son un servicio a la Comunidad, pero nunca deben imponerse con autoridad.

Comienzo de la primera carta del Apóstol San Pablo 1,1-3.

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo, por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por al pueblo santo que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Señor nuestro y de ellos. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, sea con vosotros

Palabra de Dios

ALELUYA.

E V A N G E L I O

Monición.-

Juan el bautista nos presenta a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La grandeza de un profeta es desaparecer para dejar paso al que viene detrás. Vamos a escuchar el relato del evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn. 1, 29-34.

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él exclamó;

- Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije:

- " Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo ".

Yo no lo conocía, pero ha salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo:

- He contemplado al espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo :

" Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con espíritu santo ".

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que ése es el Hijo de Dios.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía:- " Quitar el pecado del mundo "

El Evangelio de hoy nos recuerda un Mensaje que nos suele agradar poco: Nos habla de quitar el pecado.

Pienso que nos molesta incluso el oír nombrar la palabra pecado.

Vamos a hacer unas sencillas reflexiones sobre esto de " quitar el pecado del mundo ".

Si el pecado fuese algo solamente personal, que sólo nos afecta a cada uno de nosotros, bastaría con el arrepentimiento y el perdón.

Pero resulta que el pecado rebasa el ámbito personal de nuestras conciencias, sale fuera y se materializa en nuestro entorno, se materializa en el daño a los demás, en las injusticias sociales.

Por eso la reconciliación, el arrepentimiento debe salir, también, de nuestras conciencias y materializarse en ese entorno social. No basta con arrepentirse, hay que quitar el pecado y sus consecuencias, las injusticias que acarrea a los que nos rodean.

Pero ¿ Cómo quitar el pecado y sus consecuencias, de nuestra vida, y sobre todo del entorno social ?.

La cosa parece que no está clara y que no es fácil. ¿ Cómo eliminar las injusticias que nos rodean ?.

Para muchos la única solución es usar de la violencia.

Los creyentes, apoyados en las enseñanzas de Jesús, pensamos que hay que optar por soluciones no violentas.

Pero no nos ponemos de acuerdo en cómo llevar a la práctica esas soluciones no violentas.

Para unos, no-violencia es pacifismo, entendido en el sentido de tolerancia y condescendencia; es decir dejar las cosas como están y aguantar.

Esta actitud no parece estar muy de acuerdo con las enseñanzas de Jesús.

Es verdad que Cristo prefirió morir y no matar. Pero también es verdad que no siempre optó por callar, sino que se enfrentó, desafió y provocó a los que después le darían muerte.

Por eso, otros partidarios de la no violencia, la entienden en el sentido activo de resistencia, de denuncia.

Así, la reconciliación supone el perdón de los enemigos, pero no la condescendencia con sus injusticias.

Reconciliarse es colaborar para quitar el pecado del mundo, sin caer en la cómoda actitud de quitar de en medio a los pecadores.

Quitar el pecado del mundo es, primero cumplir con nuestro deber y segundo trabajar para que, también los demás lo hagan.

Esta es la enseñanza que podemos sacar de este relato del Evangelio en el que nos presentan a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Es el momento de pedir por todos. Es el momento de pedir a Dios que nos ayude para hacer una realidad el mensaje del Evangelio que nos invita a quitar el pecado del mundo.

1.- Pedimos por la Iglesia, el Papa y los Pastores que la dirigen, para que proclamen la reconciliación y el perdón, y lo hagan realidad en sus vidas. **Roguemos al Señor.**

2.- Pedimos por los dirigentes de los Pueblos y Naciones, para que intenten buscar la cooperación entre los países y no fomenten la discordia y las guerras. **Roguemos al Señor.**

3.- Pedimos por todos los que trabajan en favor de la paz, por los que intentan la reconciliación y denuncian las injusticias, buscando la concordia de todos. **Roguemos al Señor.**

4.- Pedimos, también por todos nosotros, para que busquemos la paz y la reconciliación en nuestro entorno, perdonando al que nos ofende, sin tratar de eliminarlo. Y pidiendo perdón a los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Todo esto y otras peticiones personales que cada uno hemos traído a esta celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

RITO DE OFRENDAS

ORACIÓN DE OFRENDAS

Te presentamos el vino y el pan.
Son frutos de la tierra,
y del trabajo de los hombres y mujeres
que, juntos, trabajaron la tierra
y cosecharon sus frutos:
el trigo y las uvas
que nos dan un pan sabroso
y un vino alegre y jovial.
Recíbelos como nuestra mejor ofrenda
y conviértelos en Pan de Vida
y Bebida de Salvación.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.

Te damos las gracias, Padre,
porque eres el amor, la misericordia y el perdón.
Nos has creado a tu imagen y semejanza,
para que en nuestras vidas se manifieste el perdón.
Sin embargo, nos dejamos llevar por el egoísmo,
pedimos para los demás el peso de la justicia.
Nos creemos dioses todopoderosos,
y se nos olvida pedir perdón por nuestros fallos.
Tú nos perdonas
siempre que nos acercamos arrepentidos.
Das nueva savia a nuestras vidas,
porque pones el amor y el perdón a nuestro alcance.
Por eso nos sentimos agradecidos,
nos unimos a las buenas personas ,
a los que saben perdonar y olvidar,
y cantamos un himno de alabanza
diciendo:

Santo, Santo, Santo

Te damos gracias, Padre,
porque Tu Hijo Jesús vino
para quitar el pecado de este mundo,
a convivir con todos,
a comer con pecadores,
a perdonar a los egoístas, falsos y pecadores.
Así nos enseñó a perdonar y no condenar.
Nos enseñó a amar a todos y a no pedir castigos.

Envía tu Espíritu de Amor y de Perdón
sobre este pan y este vino
para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
Jesús en un acto supremo de amor
entregó su vida por todos nosotros.
La víspera de su pasión y Muerte,
se reunió a celebrar la Pascua con sus amigos.
Sentado a la Mesa con ellos,
tomó un pan, lo bendijo
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Este es el sacramento de nuestra fe.

Ahora estamos recordando esto:

Su Pasión, Muerte y Resurrección.

Estamos recordando el Triunfo del Amor sobre el pecado,
el Triunfo del perdón sobre el egoísmo y la falsedad.

Acéptanos tal como somos,

pero con el firme deseo de colaborar

para quitar el pecado y las injusticias del mundo.

Ayuda al Papa y a los Pastores que dirigen la Iglesia:

que nunca condenen a nadie

sino que sepan ser cariñosos y perdonar.

Acuérdate de las Comunidades Cristianas,

para que con el Evangelio en la mano y en el corazón,

sepan convivir en igualdad y en solidaridad.

Que no haya más condenas, sino amor y perdón.

No queremos olvidarnos de los niños.

Son los que más sufren por las injusticias humanas.

No los dejes de tu mano,

y pon más amor en el corazón de sus padres.

Recuerda a tus hijos

que en su paso por este mundo supieron amar y perdonar.

Queremos tener presentes, también, a nuestros familiares,
amigos y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ahora nos sentimos alegres

porque Tú nos has perdonado,

queremos unirnos a María, a los Santos

y a las personas generosas

para brindar con el Pan y con el Cáliz diciendo:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

En todas las Celebraciones y en otras muchas ocasiones rezamos el Padre Nuestro. Lo tenemos ya gastado de usarlo. Pero vamos a darle hoy nueva vida, sobre todo, al rezar estas palabras:

" Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden ". Todos unidos rezamos: **Padre Nuestro**

Nos deseamos la Paz.-

La Paz es fruto de la justicia, pero, sobre todo, del amor y del perdón. Dios nos perdona sin imponer su justicia. Vamos a perdonar a los demás de la misma manera, y tendremos entre nosotros la Paz.

La paz del Señor esté con todos nosotros

Nos damos como amigos y hermanos la señal de la Paz.

Compartimos el Pan.-

Este es Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él quiere que colaboremos unidos para quitar las injusticias del mundo y quiere vernos a todos reunidos en armonía y amistad.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor no soy digno de que entres en mi casa**

O R A C I Ó N F I N A L. " El coraje del perdón " .

Señor, perdónanos.

Perdónanos, eso que sabes de nosotros,
y lo conoces mejor que nosotros mismos.
Si de nuevo cometemos faltas,
de nuevo concédenos el perdón.

Perdónanos, Señor,
si en el deseo de acercarnos a Ti,
nuestro corazón no es tan ferviente como las palabra.
Señor, ayúdanos con tu perdón.
y procura ponerlo por delante de la justicia.
No dejes que nos convirtamos
en víctimas del orgullo cuando triunfamos,
o víctimas de la decepción cuando fracasamos.

Haznos comprender, que estás dispuesto a perdonar.
Es uno de los mejores signos de fortaleza.
Y que el deseo de venganza
sólo es muestra de debilidad.
Señor, si hemos ofendido a los demás
danos el valor de excusarnos;
si las personas nos han hecho daño,
danos el coraje del perdón.
¡ Señor, si te olvidamos, no nos olvides Tú !

B E N D I C I Ó N F I N A L

Nos despedimos con la Bendición.-

PRIMERA LECTURA.

Monición :- Si estamos enfadados con alguien, no tenemos que desesperarnos, es posible la reconciliación y el perdón.

Lectura de los Libros del Eclesiástico y Proverbios. (Ecc. 22,19-22).

(Prov. 3,27-29)

Quien hiere el ojo, hace correr las lágrimas,
quien hiere el corazón, descubre el sentimiento.

Quien tira una piedra a un pájaro, lo ahuyenta,
quien afrenta al amigo, rompe la amistad.

Si has sacado la espada contra tu amigo,
no desesperes, que aún puede volver.

Si contra tu amigo has abierto la boca,
no te inquietes, que aún cabe reconciliación,

salvo caso de ultraje, altanería,
revelación de secreto, golpe traidor,
que ante esto, se marcha todo amigo.

No niegues un favor al que lo necesita,
si en tu mano está el hacérselo.

No digas a tu prójimo: "Vete y vuelve mañana",
si es que lo tienes a mano.

No trames mal alguno contra tu prójimo,
cuando se sienta confiado junto a ti.

Palabra de Dios.